

Legitimidad política, crisis económica y protesta civil en Cuba: 2021

Dr. Arístides A. Vara Horna
Universidad de San Martín de Porres



Julio de 2021

Resumen

Legitimidad política, crisis económica y protesta civil en Cuba: 2021

La presente investigación analiza la legitimidad política del gobierno de Cuba en el contexto de la crisis económica y sanitaria, y cómo ésta se asocia a la intención de participar en movimientos de protesta civil. La investigación se basa en una encuesta especializada e independiente realizada por CubaData en Junio de 2021, a 2631 personas de todas las regiones de la isla. En general, los resultados muestran un debilitamiento significativo de la legitimidad política del sistema de gobierno en Cuba. Bajos niveles de confianza y satisfacción en el gobierno, además de un tratamiento represivo y violento, están incrementando significativamente la intención de participar en movimientos civiles de protesta.

Palabras clave: Legitimidad política, satisfacción, confianza, intención de participación en protesta civil, respuesta del gobierno.

Abstract

Political legitimacy, economic crisis, and civil protest in Cuba: 2021

This research analyzes the political legitimacy of the Cuban government in the context of the economic and health crisis and how this is associated with participating in civil protest movements. The research is based on a specialized and independent survey realized by CubaData in June 2021 to 2,631 people from all island regions. In general, the results show a significant weakening of the political legitimacy of the government system in Cuba. Low levels of trust and satisfaction in the government and repressive and violent

treatment are significantly increasing the intention to participate in civil protest movements.

Keywords: Political legitimacy, satisfaction, trust, intention to participate in civil protest, government response.

Contenido

Resumen	2
Abstract	2
I. Introducción	4
1.1. Legitimidad política	4
1.2. La situación de Cuba	6
1.3. Objetivos de la investigación	7
II. Método	8
2.1. Muestra	8
2.2. Instrumento	9
2.3. Procedimiento	12
III. Resultados	13
3.1. Confianza y satisfacción con el sistema de gobierno	13
3.2. Movimientos de protesta civil	14
3.3. Intención de participar en movimientos de protesta	15
3.4. Comparaciones	15
3.5. Relaciones estructurales	17
IV. Conclusiones	21
Referencias	23

I. Introducción

1.1. Legitimidad política

La legitimidad es la capacidad que tiene un sistema político para generar y mantener la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas o las adecuadas para la sociedad. En consecuencia, un gobierno con legitimidad política obtiene obediencia sin necesidad de recurrir a la coacción que supone la amenaza de la fuerza; de tal forma que un Estado es legítimo si existe un consenso entre los nacionales para aceptar la autoridad vigente (Jackson, 2018).

Según David Beetham (1991) son necesarias tres condiciones para afirmar la legitimidad de un sistema de gobierno: 1. La conformidad con las reglas establecidas (legalidad), 2. La justificabilidad de las reglas por referencia a creencias compartidas, y 3. El consentimiento expreso de los(as) subordinados(as) a las relaciones de poder. Así, conformidad, justificación y consentimiento son tres elementos necesarios para asegurar que un gobierno tenga legitimidad. En esentido, la legalidad no es suficiente para decir que un gobierno es legítimo, se requiere una conformidad basada en la confianza que las personas tienen de su gobierno y en la satisfacción de un interés común entre gobernantes y gobernados. En efecto, el ejercicio legítimo del poder siempre exige cooperación de aquellos sobre quienes se ejerce. La autoridad impuesta mediante la coerción o la violencia se cuestionará permanentemente y, por lo tanto, será inestable mientras no consiga generar lealtad y apoyo. La legitimidad entonces proporciona a la autoridad el consenso necesario para asegurar la obediencia de la población sin que sea preciso utilizar la fuerza (Tyler, 2006).

Desde sus orígenes, el concepto de legitimidad política fue utilizado para distinguir entre gobiernos autoritarios de los democráticos. Se ha entendido a la legitimidad política como el grado de apoyo de los ciudadanos al funcionamiento y al ejercicio del poder político en un país (Beetham, 1991). En contraste, los gobiernos que tienen bajos índices de legitimidad suelen dirigir sus esfuerzos a mantenerse en el

poder político y no a una gestión eficaz de sus instituciones; haciéndolos vulnerables a las circunstancias económicas y una insurgencia civil creciente (Gilley, 2006).

En general, los gobiernos utilizan diversas estrategias de legitimación. Tannenber et al (2021) identifican -en los gobiernos de los últimos 100 años- cuatro estrategias de legitimación; (1) ideológico (2) personalista, (3) racional-legal (procedimental) y (4) basado en el desempeño. La legitimidad ideológica se basa en la creencia compartida común de que la forma de gobierno es la mejor sobre cualquier otra. Este tipo de legitimidad se suele basar en ideologías religiosas, nacionalistas, socialistas, etc. Por su parte, la legitimidad personalista se basa en las cualidades extraordinarias, sobrenaturales o excepcionales de(la) líder, quien comparte un vínculo personal intenso con seguidores devotos que creen en sus extraordinarias cualidades. En tercer lugar, la legitimidad racional-legal se basa en la existencia de un extenso, vinculante y consistente conjunto de leyes, que regulan y disciplinan la conducta de la autoridad. Quienes ejercen la dominación racional-legal suelen ser seleccionados por medios especiales, a través de elecciones (democracia u oligarquía), apropiación (toma del poder) o sucesión (monarquía). Finalmente, la legitimidad basada en el desempeño, se basa en un cálculo de costo-beneficio; donde si los gobernantes en ejercicio no cumplen con sus funciones o no satisfacen las necesidades sociales, económicas y/o sanitarias de la población, perderán legitimidad.

La legitimidad es claramente un concepto multidimensional que en principio no puede capturarse por completo mediante una sola pregunta de una encuesta o cuestionario. Los estudios han aceptado la multidimensionalidad del concepto utilizando diferentes medidas de legitimidad (Vobens & Volker, 2020; Jackson & Bradford, 2019). Inglehart y Welzel (2005), por ejemplo, lo miden como confianza institucional evaluada sobre diversas instituciones gubernamentales. Otros estudios recurren a la medición de confianza o apoyo a las instituciones y van más allá al considerar también la satisfacción ciudadana con el régimen (Von Soest & Grauvogel, 2017; Zhao, 2009).

La confianza política es un elemento de legitimidad, que determina en parte la obediencia de los ciudadanos. Por otro lado, la satisfacción fortalece confianza. Es más probable que los ciudadanos evalúen positivamente un gobierno más eficiente en proveer servicios y bienes públicos así como con un mejor desempeño económico. En el caso de la condición laboral, por ejemplo, quienes tienen mayores beneficios y recursos tendrán una evaluación más positiva sobre la economía y las instituciones de un gobierno. Por el contrario, individuos menos favorecidos económicamente tenderán a una peor visión del desempeño gubernamental. Otras variables como el sexo también puede tener un impacto. Aunque se espera que las mujeres -al ser menos favorecidas por las políticas sociales que los hombres- tengan menores niveles de aprobación del gobierno y, por lo tanto, menos confianza en él; lo cierto es que los estudios muestran que las mujeres tienden a confiar más que los hombres en las personas e instituciones, por lo que se puede obtener resultados contrarios. Además, en la misma línea, la literatura ha encontrado también una menor participación política de las mujeres, explicado por razones socioculturales asociados a su rol de género y también a un menor nivel de confianza en sus propias capacidades y habilidades políticas (Pfanzelt & Spies, 2019; Coffé & Bolzendahl, 2010).

Un aspecto esencial del análisis de la legitimidad política es el consentimiento y su antítesis, las manifestaciones de protesta e insurgencia. Al respecto se ha encontrado que los(as) líderes autocráticos tienden a usar más la fuerza y la represión violenta para contrarrestar estas “amenazas” a su gobierno (Keremoglu et al, 2021). En efecto, más del 20 % de los eventos de protesta en las autocracias son reprimidos violentamente, mientras que este es el caso de solo el 8.5 % en las democracias (Clark & Regan, 2016).

Keremoglu et al (2021) demuestran que si las manifestaciones cuestionan la base de la legitimación del régimen, la represión violenta es más probable. En efecto, las protestas que desafían a los líderes tienen más probabilidades de desencadenar una represión violenta, pero solo en regímenes que reclaman legitimidad basada en

sus líderes o en la ideología. Sin embargo, no se encuentra un patrón similar para los regímenes con legitimidad basada en el desempeño o la gobernanza racional-legal, porque (i) los blancos de la crítica son más difusos, y (ii) la causa subyacente de una situación particular puede ser externa al régimen. Además, para protestas de este tipo, los regímenes siempre pueden culpar a factores externos, en lugar de admitir su propia incompetencia. Por el contrario, en un régimen basado en líderes o en el modelo ideológico, las protestas que critican al titular tienen como objetivo inevitable la fundación del régimen, y las concesiones no se pueden hacer más que a través de un cambio de liderazgo o modelo.

1.2. La situación de Cuba

Cuba es un gobierno socialista de origen militar y revolucionario que basó su legitimidad durante décadas en un liderazgo carismático e ideológico. Sin embargo, la falta de libertades, la sucesión de autoridades y el debilitamiento internacional del modelo socialista están resquebrajando esa legitimidad, sumándose ahora una fuerte crisis económica y sanitaria.

Fidel Castro era un líder carismático con el capital simbólico de liderar "La Revolución". Su hermano y sucesor, Raúl Castro, aunque menos mediático, también formaba parte de la "revolución". Sin embargo, el presidente actual Díaz-Canel no tiene ese capital simbólico y le ha tocado lidiar en época de crisis económica y sanitaria (Taglioni, 2021). En efecto, diversos factores han agravado la situación económica y financiera del país, tales como las malas decisiones económicas del gobierno y su renuencia a liberar las fuerzas productivas, la intensificación del embargo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba por los Estados Unidos de América, los eventos climáticos y también sanitarios como la pandemia por COVID-19, que vienen causando una fuerte contracción de las fuentes de ingresos nacionales y de los hogares, especialmente el turismo.

Una encuesta realizada por CubaData a fines del 2020, encontró que al menos 1 de 2 cubanos tiene altos niveles de inseguridad

alimentaria, pues no puede conseguir los alimentos necesarios para su canasta básica (Vara-Horna, 2021). Sin duda, la falta de ingreso de divisas se ha traducido en falta de alimentos, medicamentos e insumos importados. Sumado a esto, el gobierno no ha sido capaz de diseñar políticas económicas que ofrezcan una respuesta efectiva al problema. La “Tarea Ordenamiento”, por ejemplo, fue una política reciente por organizar la pirámide económica del país – pasando de un modelo socialista a uno capitalista de Estado- que no ha logrado sus objetivos.

Por otro lado, desde 2020, diversas manifestaciones de protesta han venido emergiendo en Cuba. El “Movimiento San Isidro”, por ejemplo, integrado por un grupo de artistas y activistas opositores al gobierno; o la detención ilegal del rapero Denis Solís, o el surgimiento del Movimiento 27N, han venido instalando la idea de que la vía pública es un lugar válido de protesta. Sumado a ello, el acceso progresivo al internet ha facilitado también protestas desde las redes sociales, creando canales de información y comunicación alternativos a la vía de comunicación y propaganda oficial del gobierno. En efecto, una campaña en redes, bajo el hashtag #SOSCuba, ha llevado a artistas, influencers, figuras reconocidas a abogar por el reconocimiento internacional de la situación de crisis y el permiso de entrada de ayuda humanitaria. A esta campaña también se han sumado los que piden intervención humanitaria (Taglioni, 2021).

1.3. Objetivos de la investigación

La presente investigación analiza la legitimidad política del gobierno de Cuba en el contexto de la crisis económica y sanitaria, y cómo ésta se asocia a la intención de participar en movimientos de protesta civil.

El estudio mide la legitimidad política en función del nivel de confianza y satisfacción con el regimen de gobierno, tomando en cuenta su desempeño económico, social y sanitario. Se incluye además, la evaluación de la forma cómo el gobierno ha venido respondiendo ante diversas manifestaciones de protesta civil, ya sea

de forma pacífica o violenta; y cómo estas variables -en conjunto- impactan en la propensión a participar en movimientos de protesta civil.

II. Método

2.1. Muestra

La encuesta estuvo dirigida a mujeres y hombres entre 18 y 75 años, distribuidas(os) en todas las regiones de Cuba. La muestra es no-probabilística y fue obtenida la segunda y tercera semana de junio de 2021. La muestra proviene de un marco poblacional constituido por los usuarios registrados en la app “Apretaste!” (N = 350 mil usuarios(as) hasta junio 2021).

Completaron la encuesta 2631 personas. De estas, 825 son mujeres (31.4 %) y 1806 son hombres (68.8 %). Las encuestadas provienen de todas las provincias de Cuba, siendo la mayoría de La Habana. Los datos se agruparon por regiones para realizar comparaciones, resultando el 13.9 % de la región occidental (n = 367), 26.5 % de la región central (n = 697), 33.3 % de la región oriental (n = 877) y 26.2 % de La Habana (n = 690). No hay diferencias en la distribución según sexo.

Tabla 1
Distribución de la muestra según provincia

Provincia	Región	Total	
		N	%
Artemisa	Occidental	70	2.7
Camagüey	Central	124	4.7
Ciego de Ávila	Central	98	3.7
Cienfuegos	Central	93	3.5
Granma	Oriental	151	5.7
Guantánamo	Oriental	84	3.2
Holguín	Oriental	296	11.3
Isla de la Juventud	Occidental	25	1.0
La Habana	La Habana	690	26.2
Las tunas	Oriental	117	4.4
Matanzas	Occidental	136	5.2
Mayabeque	Occidental	56	2.1
Pinar del Río	Occidental	80	3.0
Sancti Spiritus	Central	121	4.6

Santiago de cuba	Oriental	229	8.7
Villa clara	Central	261	9.9
Total		2631	100

En cuanto a la edad, las personas encuestadas tienen entre 18 y 75 años, con un promedio de 36.48 años (D.E. = 13.01). Para facilitar comparaciones, se ha creado cuatro grupos: las personas menores de 25 años (20.9 %), las que tienen entre 25 y 34 años (30.2 %), las que tienen entre 35 y 44 años (21.1 %), las que tienen entre 45 y 59 años (22 %) y las mayores de 59 años (5.9 %). La distribución es semejante según sexo. En cuanto al nivel educativo, la mayoría tiene educación superior universitaria (45.4 %) y educación técnica superior (36.9 %), secundaria (6.6 %), postgrado (4.8 %), primaria (0.2 %), entre otros (6.2 %). La distribución es semejante según sexo. En cuanto a la autoidentificación étnica basada en el color de piel, la mayoría se describe como blanca (63.9 %), mestiza (27 %) y afrodescendiente (7.4 %), entre otros (1.6 %). La distribución es semejante según sexo. En cuanto a la ocupación laboral, la mayoría son empleados(as) estatales (35.3 %), estudiantes (13.9 %), independientes (16.8 %), amas de casa (6.2 %), empleados(as) del sector privado (7.2 %), personas desempleadas (2.4 %) y jubiladas (2.7 %). Hay diferencias según sexo. Hay más amas de casa mujeres (19.3 % versus 0.2 %) y menos independientes (9.1 % versus 20.4 %).

2.2. Instrumento

Para obtener información válida de la población se ha diseñado una encuesta basada en constructos, que son escalas producto de la combinación lineal de varios ítems o preguntas, que actúan como sus indicadores. El uso de constructos facilita el control del error de medición, además que garantiza la validez de las variables estudiadas. Usar encuestas en medios móviles plantea siempre un reto doble: contar con los mejores indicadores de cada constructo y que estos no sean muchos para asegurar un cuestionario breve y conveniente para ser usado por vía digital. De lo dicho, se diseñó una encuesta estructurada de 21 ítems que forman parte de algunos constructos (escalas):

Confianza en el sistema. Escala reflectiva unidimensional de siete ítems con cuatro alternativas de respuesta (no confío, confío muy poco, confío mucho, confío plenamente) que registra el nivel de confianza de las personas en el sistema de gobierno político de su país. Los ítems son: P1. ¿Confía en que las leyes promulgadas en el país son justas? P2. ¿Confía en la administración de justicia en el país? P3. ¿Confía en la actuación honesta y/o integra de la policía? P4. ¿Confía en el Presidente para responder a las necesidades del pueblo? P5. ¿Confía en el Partido Comunista para responder a las necesidades del pueblo? P6. ¿Confía en el “Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres” del Gobierno para proteger a las mujeres de la violencia y la discriminación de género? P7. ¿Confía en que el Gobierno cubano sea capaz de entablar un nuevo diálogo con los Estados Unidos?

Satisfacción con el sistema. Escala reflectiva unidimensional de siete ítems con cuatro alternativas de respuesta tipo Likert (totalmente insatisfecho, insatisfecho, satisfecho, totalmente satisfecho) que registra el nivel de satisfacción de las personas con el sistema de gobierno de su país. Los ítems son: P8. ¿Qué tan satisfecho(a) está con la forma cómo se gobierna en Cuba? P9. ¿Qué tan satisfecho(a) está con la respuesta del Gobierno ante la pandemia por COVID-19? P10. ¿Qué tan satisfecho(a) está con la respuesta del Gobierno ante la crisis económica del país? P11. ¿Qué tan satisfecho(a) está con la “Tarea Ordenamiento” en el ámbito económico? P12. ¿Qué tan satisfecho(a) está con los mecanismos existentes para recibir remesas en el país? P13. ¿Qué tan satisfecho(a) está con que GAESA - una compañía privada manejada por la élite militar - posea hoteles, negocios y administre inversión extranjera sin control de la Asamblea Nacional? P14. ¿Qué tan satisfecho(a) está con el respeto del Gobierno hacia los derechos humanos de la población?

Aprobación hacia los reclamos ciudadanos. Dos ítems reflectivos que miden la aprobación de las manifestaciones civiles de protesta. P19. ¿Está usted de acuerdo con las manifestaciones civiles y reclamos de la población vistos en estos últimos meses?, usando escala Likert (Totalmente de acuerdo, De acuerdo, En desacuerdo, Totalmente en desacuerdo, No conozco esas manifestaciones). P15. ¿Qué piensa de los grupos no gubernamentales independientes que se movilizan y

realizan demandas al Gobierno? (Ej. Defensores de animales o del medio ambiente, artistas, ingenieros civiles y arquitectos, estudiantes, entre otros grupos), usando cinco opciones de respuesta: No los conozco, Me parece bien, tienen derecho a protestar; Me parece bien, sus pedidos son justos; Me parece mal, no tienen derecho a protestar; Me parece mal, sus pedidos son absurdos.

Confianza en diálogo nacional con la sociedad civil. Pregunta única P16. ¿Qué tanto confía en un posible diálogo nacional que incluya a grupos no gubernamentales e independientes como mecanismo para buscar soluciones a la crisis? Cuatro alternativas de respuesta (No confío; confío muy poco; confío mucho; confío plenamente).

Respuesta gubernamental. Escala reflectiva de dos ítems que registran la percepción sobre la respuesta del gobierno ante las manifestaciones y demandas sociales de sus ciudadanos(as) (P.17) y hacia los grupos de la sociedad civil independiente que demandan soluciones a los problemas del país (P.18). Hay cinco opciones de respuesta múltiple: Ha respondido bien, con justicia; ha respondido bien, pacíficamente; los ha ignorado, no les ha atendido; los ha condenado públicamente; ha respondido represivamente, con violencia.

Intención de participación civil. Escala reflectiva unidimensional de dos ítems con tres alternativas de respuesta (nada probable, poco probable, muy probable) que registra la intención de participación en manifestaciones y grupos civiles de protesta. Las preguntas son: P20. ¿Qué tan probable es que usted eventualmente participe en alguna de esas manifestaciones civiles? P21. ¿Qué tan probable es que usted participe en alguno de estos grupos no gubernamentales o independientes de la sociedad civil?

La fiabilidad y validez de los constructos (las escalas y sus dimensiones) se realizó utilizando el programa SmartPLS 3.3.3. En este caso, las variables tendrán altos niveles de consistencia interna si los valores de la Alfa de Cronbach, Rho A y de Fiabilidad compuesta son mayores a 0.708. En cuanto a la validez, se analizó mediante las técnicas de validez convergente, discriminante y de criterio. Para la primera, las cargas factoriales deben ser mayores a 0.708 (los autores

sugieren no ser tan rígidos en las etapas iniciales del análisis) y se estimó la Varianza Extraída Media (AVE). Un umbral aceptable es un valor igual o superior a 0.5, lo que equivale a decir que el constructo latente obtuvo una varianza explicada mayor al 50%. Para el segundo caso, se establece validez discriminante a través del criterio Heterotrait-Monotrait (HTMT), donde se confirma la independencia de los constructos cuando los valores son menores a la unidad y, en el caso de las escalas con sus dimensiones, superiores a la unidad (Hair et al, 2014; Ringle et al, 2015).

Tal como se observa en la Tabla 2, el modelo de medida es fiable y válido para la muestra, con valores Alfa de Cronbach entre 0.776 y 0.944; y con el promedio de varianza explicada (AVE) superior al 50%. Es decir, tanto el constructo de legitimidad política como el de intención de participación en movimientos de protesta, y la respuesta del gobierno y sus dimensiones (cinco subescalas), tienen adecuados niveles de fiabilidad por consistencia interna y validez convergente. En cuanto a la validez discriminante (Tabla 3), el análisis de la matriz HTMT (heterorrasgo-monorrasgo) demuestra que todos los constructos discriminan entre sí, diferenciando unos de otros en su variación conjunta.

Tabla 2

Fiabilidad y validez de constructo de las escalas de legitimidad política, intención de participación en movimientos de protesta civil, y respuesta del gobierno ante esas protestas.

	Alfa de Cronbach	Rho A	Fiabilidad compuesta	Varianza extraída media (AVE)
Legitimidad política				
Confianza en el sistema (7)	0.944	0.948	0.955	0.752
Satisfacción con el sistema (7)	0.919	0.933	0.936	0.678
Intención de participación en MP (2)	0.921	0.948	0.962	0.927
Respuesta del gobierno:				
Respuesta justa (2)	0.824	0.824	0.919	0.850
Respuesta pacífica (2)	0.834	0.834	0.923	0.858
Los ha ignorado (2)	0.780	0.794	0.900	0.818
Condena pública (2)	0.776	0.776	0.899	0.817

Respuesta represiva/violenta (2)	0.887	0.888	0.947	0.899
----------------------------------	-------	-------	-------	-------

Tabla3

Validez discriminante de las escalas (HTMT) de legitimidad política, intención de participación en movimientos de protesta civil, y respuesta del gobierno ante esas protestas.

	(7)	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Condena pública (7)						
Legitimidad política (1)	0.16 9					
Intención de participar en MP (2)	0.16 6	0.402				
Los ha ignorado (3)	0.10 3	0.197	0.109			
Respuesta justa (4)	0.28 3	0.411	0.362	0.28 9		
Respuesta pacífica (5)	0.33 6	0.513	0.352	0.35 3	0.117	
Respuesta represiva (6)	0.05 8	0.582	0.493	0.15 2	0.345	0.46 7

2.3. Procedimiento

La encuesta fue aplicada utilizando el aplicativo móvil “Apretaste”. Las personas encuestadas, una vez informadas de los objetivos y protección de datos personales y confidencialidad de la información, han dado su consentimiento de participación. Para validar la identidad de cada participante, se uso la autenticación vía correo electrónico. Se evitó de esa forma duplicación de encuestados(as).

La encuesta estuvo disponible la segunda y tercera semana de Junio de 2021. Las respuestas de cada encuesta han sido registradas automáticamente en una matriz de tabulación tipo R (sujetos x variables) y luego exportada a formato CSV. La depuración de los datos consistió en excluir casos duplicados, incompletos por encima del 30%, o casos con respuestas sin variación o aquiescentes.

Las comparaciones demográficas se realizaron utilizando el Modelo Lineal General, mediante regresión logística o de mínimos cuadrados ordinarios. Para el análisis de fiabilidad, validez y el contraste de hipótesis de las relaciones explicativas se usaron las Ecuaciones Estructurales de Mínimo Cuadrado Parciales (SEM-PLS). El análisis de datos se realizó mediante los paquetes estadísticos SPSS v.28 y SMART PLS v.3.3.3.

III. Resultados

3.1. Confianza y satisfacción con el sistema de gobierno

Solo el 39.4% confía mucho o plenamente en el sistema político de gobierno, mientras que otro 37.4% confía muy poco y 33.2% no confía en absoluto. Los niveles de desconfianza son mucho más pronunciados cuando se les pregunta por el Partido Comunista (75.5%) y por la actuación honesta y/o íntegra de la policía (79.5%).

Tabla 4. Confianza en el sistema político de gobierno

	NC	CMP	CM	CP
Confía en que las leyes promulgadas en el país son justas.	28.8	42.6	15.4	13.2
Confía en la administración de justicia en el país.	30.4	40.3	16.5	12.8
Confía en la actuación honesta y/o íntegra de la policía.	40.6	38.9	11.9	8.7
Confía en el Presidente para responder a las necesidades del pueblo.	34.5	34.9	15.5	15.0
Confía en el Partido Comunista para responder a las necesidades del pueblo.	44.5	31.0	13.2	11.3
Confía en el “Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres” del Gobierno para proteger a las mujeres de la violencia y la discriminación de género. (*)	24.9	34.6	20.7	19.9
Confía en que el Gobierno cubano sea capaz de entablar un nuevo diálogo con los Estados Unidos.	28.8	39.8	17.4	14.0
Total (promedios)	33.2	37.4	15.8	13.6

Notas: NC = No confío, CMP = Confío muy poco, CM = Confío mucho, CP = Confío plenamente.

(*) El 21.2% no conocía este programa. Porcentajes sobre el 78.8%.

En cuanto a la satisfacción con el sistema político, el 28.3% está satisfecho o totalmente satisfecho, mientras que el 35.6% está insatisfecho y el 36.2% está totalmente insatisfecho. Es decir, el 71.8% se muestra insatisfecho con el sistema político de gobierno. Los mayores niveles de insatisfacción recaen en el manejo económico del gobierno, tales como la respuesta ante la crisis, la “Tarea ordenamiento” y las concesiones especiales a GAESA.

Tabla 5. Satisfacción con el sistema político de gobierno

¿Qué tan satisfecho(a) está con...	TI	I	S	TS
La forma cómo se gobierna en Cuba.	31.4	39.8	21.9	6.9
La respuesta del Gobierno ante la pandemia por COVID-19.	12.0	33.6	35.7	18.6
La respuesta del Gobierno ante la crisis económica del país.	38.7	38.1	17.4	5.7
La “Tarea Ordenamiento” en el ámbito económico. (*)	46.6	32.1	15.4	5.9
Los mecanismos existentes para recibir remesas en el país.	36.5	41.2	17.4	4.9
Que GAESA posea hoteles, negocios y administre inversión extranjera sin control de la Asamblea Nacional (**).	58.2	29.9	8.7	3.2
El respeto del Gobierno hacia los derechos humanos de la población.	29.7	34.2	26.0	10.1
Total (promedios)	36.2	35.6	20.4	7.9

Notas: TI = Totalmente insatisfecho, I = Insatisfecho, S = Satisfecho, TS = Totalmente satisfecho.

(*) El 3.5% no conocía este programa. Porcentajes sobre el 96.5%. (**) El 33.6% no conocía GAESA. Porcentajes sobre el 66.4%.

En general, ambas variables están fuertemente correlacionadas ($r = 0.876$, $p. < 0.001$), indicando que la confianza en el sistema político de gobierno depende en gran medida de la satisfacción con ese sistema.

3.2. Movimientos de protesta civil

En cuanto a la presencia de grupos no gubernamentales independientes que se movilizan y realizan demandas al Gobierno, el 69.1% refiere conocerlos y, de este grupo, al 54.5% le parece bien porque cree que tienen el derecho a la protesta, al 43.7% le parece bien porque cree que sus pedidos son justos. Por lo contrario, solo al 2.6% le parece mal porque cree que no tienen derecho a protestar y al 6.4% le parece mal porque considera que sus pedidos son absurdos.

Tabla 6. Opinión sobre los grupos no gubernamentales independientes que se movilizan y realizan demandas al Gobierno

	Porcentaje	Porcentaje *
No los conozco	30.9	-

Me parece bien, tienen derecho a protestar	38.3	54.5
Me parece bien, sus pedidos son justos	30.4	43.7
Me parece mal, no tienen derecho a protestar	1.8	2.6
Me parece mal, sus pedidos son absurdos	4.5	6.4

Nota: Pueden marcar más de una opción a la vez. (*) Porcentajes excluyendo a los que refieren no conocer a estos grupos.

Los valores de la tabla anterior se reafirman cuando se pregunta por el nivel de acuerdo o desacuerdo con las manifestaciones civiles y reclamos de la población. Del 83.7% que está informado del tema, solo el 28.5% está en desacuerdo. La mayoría (71.4%) está de acuerdo o totalmente de acuerdo con las manifestaciones civiles y reclamos de la población.

Tabla. Está de acuerdo con las manifestaciones civiles y reclamos de la población vistos en estos últimos meses.

	Porcentaj e	Porcentaj e *
No estoy informado	16.3	-
Totalmente en desacuerdo	7.4	8.8
En desacuerdo	16.5	19.7
De acuerdo	27.9	33.3
Totalmente de acuerdo	31.9	38.1

(*) Porcentajes excluyendo a los que refieren no estar informados.

En cuanto a la pregunta ¿qué tanto confía en un posible diálogo nacional que incluya a grupos no gubernamentales e independientes como mecanismo para buscar soluciones a la crisis? El 28.8% refiere que no confía, el 46.2% que confía muy poco, mientras que el 18% confía mucho y el 6% confía plenamente.

Hay que señalar que esta confianza está asociada a la respuesta del gobierno ante los reclamos de la población. Al respecto, 15.1% cree que el gobierno ha respondido bien, con justicia; otro 24.1% cree que ha respondido pacíficamente. Al contrario, 22.7% cree que el gobierno los ha ignorado dejándolos sin atención; mientras que el 21.5% refiere que el gobierno los ha condenado públicamente y el 30.2% que ha respondido represivamente, con violencia.

Tabla. Percepción de la respuesta del gobierno hacia los reclamos de la población

	Ante las manifestaciones y demandas sociales	Ante los grupos de la sociedad civil independiente	Total (Promedio)
Ha respondido bien, con justicia	15.5	14.6	15.1
Ha respondido bien, pacíficamente	24.4	23.8	24.1
Los ha ignorado, no los ha atendido	20.9	24.6	22.7
Los ha condenado públicamente	21.4	21.7	21.5
Ha respondido represivamente, con violencia	31.7	28.7	30.2

3.3. Intención de participar en movimientos de protesta

En cuanto a la probabilidad de participar en las manifestaciones de protesta o grupos no gubernamentales de la sociedad civil, solo para el 17.9% es muy probable, para el 37.2% es poco probable y para el 44.8% nada probable.

Tabla. Probabilidad de participar en manifestaciones civiles de protesta

	Nada probable	Poco probable	Muy probable
Participar en alguna manifestación civil de protesta	45.1	36.6	18.3
Participar en algún grupo no gubernamental de la sociedad civil	44.6	37.9	17.5
Total (promedio)	44.8	37.2	17.9

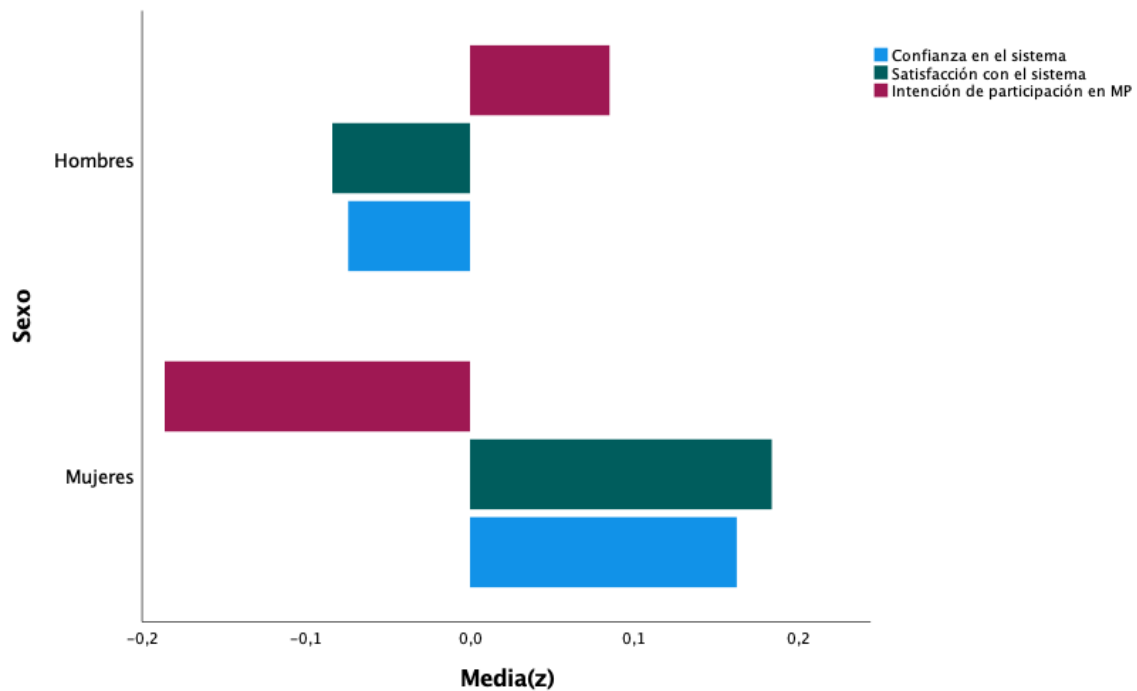
3.4. Comparaciones

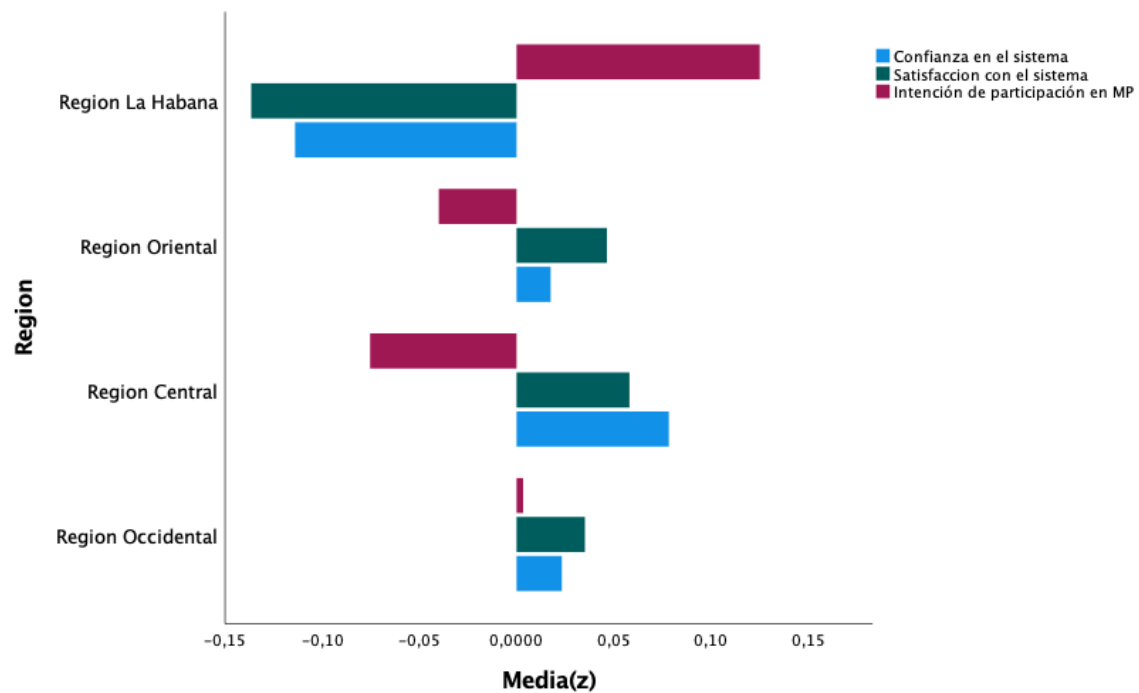
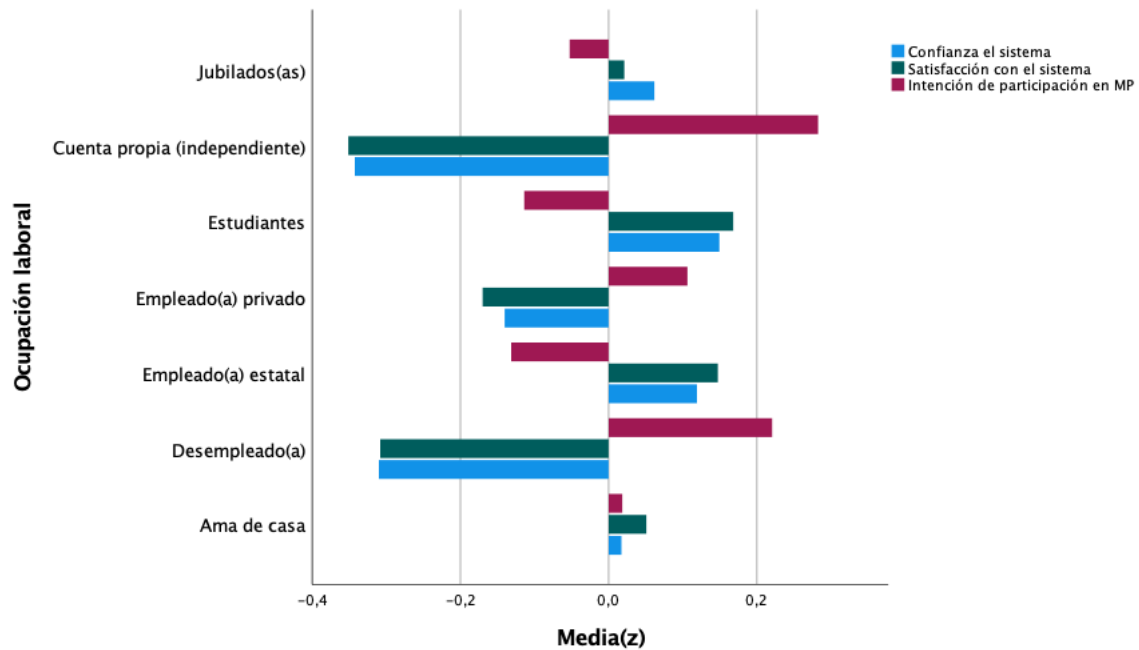
Existen diferencias significativas en algunas variables demográficas. Según el sexo, las mujeres reportan mayores niveles de confianza y satisfacción con el sistema político que los hombres y menos intención de participación en movimientos de protesta civil (ver Figura 1). Según la ocupación laboral también existen diferencias significativas. Las personas cuentapropistas, desempleadas y empleadas del sector privado son quienes tienen los mayores niveles de insatisfacción y desconfianza con el sistema de gobierno; además de los mayores niveles de intención de participación en movimientos civiles de protesta. Según regiones, existen también importantes

diferencias significativas. En La Habana, los niveles de satisfacción y confianza en el sistema de gobierno son los más bajos del país; además que tiene los mayores niveles de intención de participación en movimientos civiles de protesta.

Figura 1

Diferencias de promedios (estandarizados) en la satisfacción y confianza con el sistema político de gobierno y la intención de participación en movimientos civiles de protesta según sexo, ocupación laboral y región.





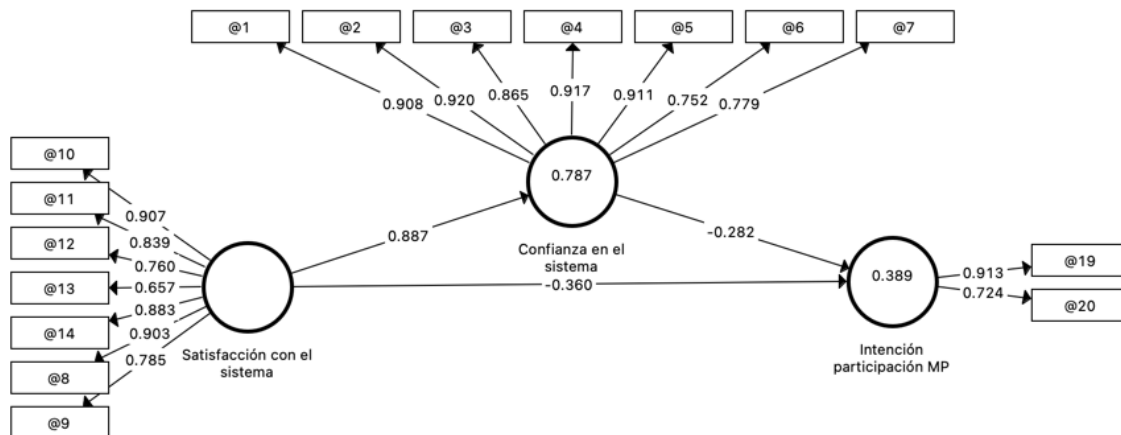
Notas: Diferencias significativas. *Según sexo*: Confianza en el sistema ($F=32.1$, $p.<0.001$), Satisfacción con el sistema ($F=41.3$, $p.<0.001$), Intención de participación en MP ($F=42.3$, $p.<0.001$). *Según ocupación laboral*: Confianza en el sistema ($F=12.4$, $p.<0.001$), Satisfacción con el sistema ($F=14.3$, $p.<0.001$), Intención de participación en MP ($F=9.0$, $p.<0.001$). *Según región*: Confianza en el sistema ($F=4.5$, $p.<0.01$), Satisfacción con el sistema ($F=5.8$, $p.<0.001$), Intención de participación en MP ($F=5.4$, $p.<0.001$).

3.5. Relaciones estructurales

Existe una fuerte relación directa entre la satisfacción y la confianza en el sistema político de gobierno ($b=0.887$, $t=191.1$, $p.<0.001$); y ambas tienen una relación inversa significativa con la intención de participar en movimientos de protesta civil ($b=-0.360$, $t=10.3$, $p.<0.001$ y $b=-0.282$, $t=8.2$, $p.<0.001$, respectivamente). Es decir, mientras más insatisfechas están y menos confían en el sistema de gobierno, tendrán más intención de participar en movimientos civiles de protesta. Estas dos variables explican el 38.9% de la variación de la intención de participación.

Figura 2

Relaciones estructurales entre la confianza y la satisfacción con el sistema de gobierno y la intención de participación en movimientos civiles de protesta (coeficientes path)



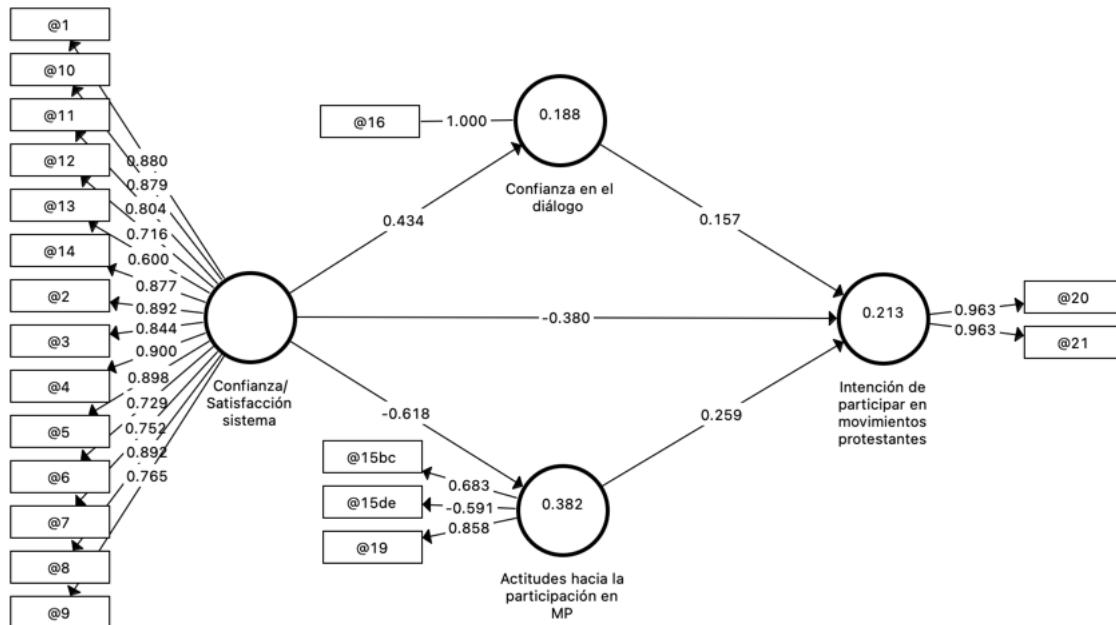
Nota: Todos los coeficientes beta son significativos al $p < 0.001$

(*) Debido a la fuerte variación entre satisfacción y confianza con el sistema (78.7%), en los cálculos siguientes se unen ambas variables en una sola de dos dimensiones (confianza/satisfacción).

La confianza/satisfacción(*) con el sistema de gobierno están también asociadas inversamente con las actitudes favorables hacia la participación en movimientos civiles de protesta ($\beta = -0.618$, $t = 48.7$, $p < 0.001$), y asociadas directamente con la confianza en el diálogo entre estos movimientos y el gobierno ($\beta = -0.434$, $t = 20.8$, $p < 0.001$). Es decir, que aquellas personas que confían y están satisfechos con el gobierno tienen altas expectativas de que exista diálogo entre ambas partes, y, por el contrario, tienen actitudes en contra de las manifestaciones. De otro lado, aquellas personas con menos confianza y satisfacción con el sistema de gobierno tienen menos confianza en un posible diálogo entre las partes y tienen actitudes más a favor de las manifestaciones. Hay que resaltar que la intención de participar en movimientos civiles de protesta es mayor en quienes tienen actitudes favorables hacia ella pero también en quienes confían en un diálogo entre ambas partes.

Figura 3

Relaciones estructurales entre la confianza/satisfacción con el sistema de gobierno, las actitudes y la intención de participación en movimientos civiles de protesta (efectos totales)

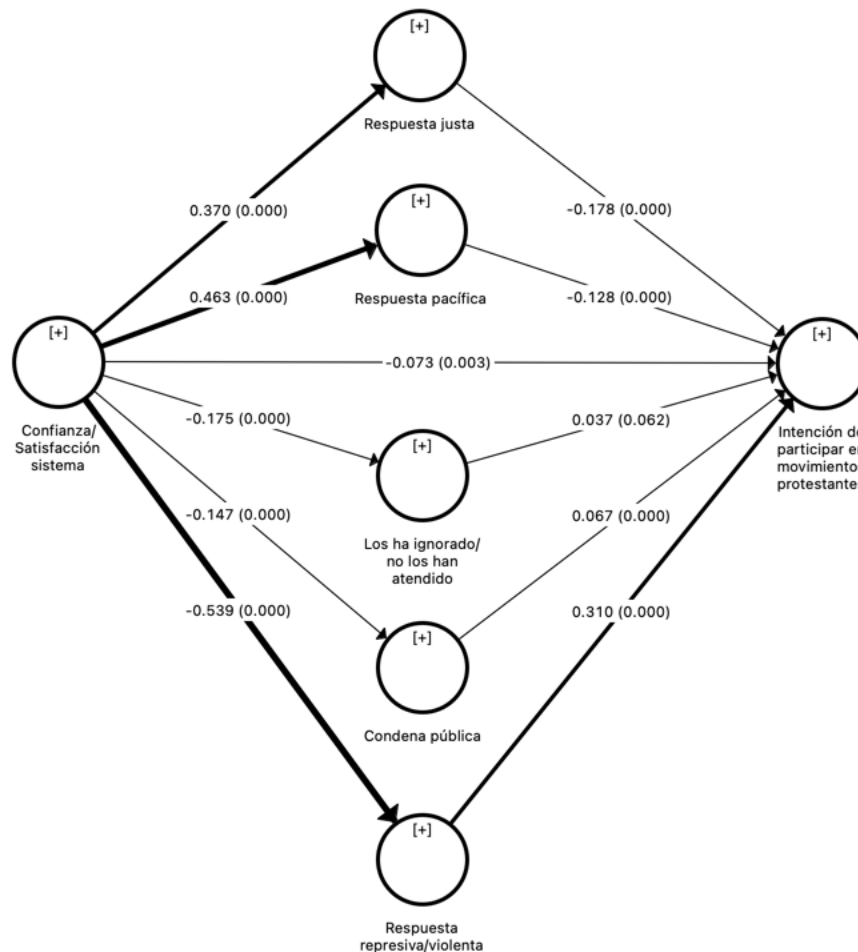


Nota: Todos los coeficientes beta son significativos al $p < 0.001$

Por otro lado, la forma cómo responde el gobierno ante las protestas de la sociedad civil influyen también en la intención de participar en los movimientos de protesta (ver Figura 4). Cuando la respuesta es justa o pacífica, las intenciones de participar disminuyen, mientras que cuando es represiva o violenta, la intención de participar aumenta. Como era de esperarse, los niveles de satisfacción y confianza en el sistema de gobierno también están asociados al tipo de respuesta que se percibe del gobierno. Aquellos con mayores niveles de confianza y satisfacción en el sistema de gobierno, perciben más respuestas justas y pacíficas; mientras que del otro lado, aquellos con menores niveles de confianza y satisfacción hacia el sistema de gobierno, perciben respuestas más negativas, principalmente agresivas y/o represivas.

Figura 4

Efecto mediador de la respuesta del gobierno ante las protestas civiles en la relación confianza/satisfacción con el sistema y la intención de participar en movimientos civiles de protesta (coeficientes path)



Nota: Significancia (valores p.) entre paréntesis. Líneas con sombras más gruesas significan relaciones más fuertes.

IV. Conclusiones

1. En general, los resultados muestran un debilitamiento significativo de la legitimidad política del sistema de gobierno en Cuba, en función de su desempeño. Bajos niveles de confianza y satisfacción en el gobierno, además de un tratamiento represivo y violento, están incrementando significativamente la intención de participar en movimientos civiles de protesta.
2. Tal como predice la teoría, la confianza en el sistema político de gobierno depende en gran medida de la satisfacción con ese sistema. En efecto, hemos encontrado que el 70.6% no confía o confía muy poco en el sistema de gobierno en Cuba; siendo mayor la mayor desconfianza en el Partido Comunista y en la actuación honesta/integra de la Policía. En la misma tendencia, hemos encontrado que el 71.8% no está satisfecho con el sistema de gobierno, siendo mayor la insatisfacción con el manejo económico del gobierno. Ambas variables, confianza y satisfacción comparten casi el 80% de variación conjunta.
3. Los movimientos civiles de protesta se han incrementado en los últimos meses. Sin embargo, hasta junio de 2021, aún un 30.9% refiere no conocerlos o no estar informados al respecto. De los que están informados, la mayoría tiene una actitud favorable hacia ellas, considerándolo un derecho de justo. Solo un pequeño porcentaje aún considera que el derecho de protesta no existe o que sus pedidos son absurdos. En efecto, en líneas generales existe una aceptación y actitud positiva mayoritaria a estas manifestaciones.
4. Un diálogo nacional entre los movimientos de protesta civil y el gobierno es un mecanismo de salida saludable y necesario, sin embargo, solo 24% confía que este pueda ocurrir. Una de las razones para este sentir es la respuesta que ha tenido el gobierno a los movimientos independientes de protesta. El 67.8% reporta que el gobierno ha respondido negativamente a las manifestaciones, ignorándolos, condenándolos públicamente o con represión/violencia.
5. Solo 17.9% cree muy probable participar en movimientos civiles de protesta o en grupos de la sociedad civil. Casi la mitad de las

personas encuestadas (44.8%) ven nada probable su participación. Algunas variables explican por qué este nivel de participación es tan baja. En general se debería esperar que niveles tan altos de insatisfacción y desconfianza con el sistema de gobierno se traduzcan también en altos niveles de intención de participación de protesta, sin embargo, esto se muestra cierto en los grupos más afectados económicamente (independientes, desempleados, trabajadores dependientes) y principalmente de la capital (La Habana).

6. El miedo a las represión violenta es un freno potente a la participación civil de protesta, sin embargo este tiene un límite cuando el nivel de conciencia social es compartido y el movimiento de protesta se vuelve más grande. Por eso otra variable que puede explicar el incremento o disminución de la intención de participación es la forma cómo el gobierno reacciona a las protestas. Mientras más represivo se muestre el gobierno, más aumentará la intención de participación; por el contrario, mientras más justo y pacífico responda, disminuirá la intención de participación. Además, este tipo de respuesta represiva termina afectando aún más la confianza y satisfacción en el sistema de gobierno, tal como los datos demuestran.

Referencias

1. Beetham, D. (1991). The legitimization of power. London: Macmillan.
2. Clark, D. & Regan, P. (2016) Mass Mobilization Protest Data. Available at <https://doi.org/10.7910/DVN/HTTWYL>
3. Coffé, H., & Bolzendahl, C. (2010). Same Game, Different Rules? Gender Differences in Political Participation. *Sex roles*, 62(5-6), 318–333. <https://doi.org/10.1007/s11199-009-9729-y>
4. Gilley, B. (2006). The meaning and measure of state legitimacy: Results for 72 countries. *European Journal of Political Research* 45 (3), 499–525.
5. Hair, J., Hult, G., Ringle, C. & Sarstedt, M. (2014). A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM), Sage: Thousand Oaks.
6. Hair, J., Sarstedt, M., Hopkins, L. & Kuppelwieser, V. (2014). Partial least squares structural equation modeling (PLS-SEM): An emerging tool in business research. *European Business Review*, 26(2), 106-121. DOI: 10.1108/EBR-10-2013-0128
7. Jackson, J. (2018). Norms, normativity, and the legitimacy of legal authorities: international perspectives. *Annual Review of Law and Social Science*, 14, 145–165.
8. Jackson, Jonathan and Bradford, Ben (2019) Blurring the distinction between empirical and normative legitimacy? A methodological commentary on ‘police legitimacy and citizen cooperation in China’. *Asian Journal of Criminology*, 14 (4), 265 - 289. <https://doi.org/10.1007/s11417-019-09289-w>
9. Keremoğlu, E., Hellmeier, S., & Weidmann, N. (2021). Thin-skinned leaders: Regime legitimization, protest issues, and repression in autocracies. *Political Science Research and Methods*, 1-17. doi:10.1017/psrm.2021.19
10. Pfanzelt, H., & Spies, D. C. (2019). The Gender Gap in Youth Political Participation: Evidence from Germany. *Political Research Quarterly*, 72(1), 34–48. <https://doi.org/10.1177/1065912918775249>
11. Ringle, C. M., Wende, S. y Becker, J. M. (2015). SmartPLS 3. Boenningstedt: SmartPLS GmbH, <http://www.smartpls.com>.

12. Taglioni, A. (2021, 12 de Julio). “Díaz-Canel no tiene capital simbólico y muchos no reconocen su legitimidad”. LaPolíticaOnline, 16 de Julio 2021. <https://n9.cl/b2woi>
13. Tannenbergh, M., Bernhard, M., Gerschewski, J., Lührmann, A., & Von Soest, C. (2021). Claiming the right to rule: Regime legitimization strategies from 1900 to 2019. *European Political Science Review*, 13(1), 77-94. doi:10.1017/S1755773920000363
14. Tyler, T. (2006). Psychological perspectives on legitimacy and legitimation. *Annual Review of Psychology*, 57(1), 375–400.
15. Vara-Horna, A. (2021). Inseguridad alimentaria, violencia e inequidad de género en Cuba a fines del 2020. CubaData & National Democratic Institute, Washington. DOI: 10.13140/RG.2.2.12171.82725
16. Vobens, M. & Volker, B. (2020). Institutional legitimacy in open societies. *Institutions for Open Societies. Think Paper Series #2*, November 2020. Utrecht University.
17. Von Soest, C. and Grauvogel, J. (2017). Identity, procedures and performance: how authoritarian regimes legitimize their rule’, *Contemporary Politics* 23(3): 287–305.
18. Zhao, D. (2009). The mandate of heaven and performance legitimization in historical and contemporary China. *American Behavioral Scientist* 53(3): 416–433.